

En el aniversario de la muerte de Simone de Beauvoir

Angeles Rivas

«La niña aprende que si acepta las renunciaciones más profundas llegará a ser todopoderosa y se complace en su masoquismo, que le promete supremas conquistas (...) todo un cortejo de tiernas heroínas enseñan a su tierna hermana el fascinante prestigio de la belleza martirizada, abandonada y resignada (...). No es asombroso que mientras su hermano juega a ser un héroe, ella juegue a ser mártir.» (Simone de Beauvoir, Segundo Sexo.)

Estas notas van a versar sobre la necesidad de la creación de Secretarías de la Mujer en todos los ámbitos y en nuestro caso concreto en las distintas Federaciones de Enseñanza.

Como **María Zambrano**, también nosotras quisiéramos enviarte **«una flor del color de sus ojos**, esos ojos penetrantes que supieron mirar de un modo distinto la realidad, y a través de sus escritos también nos ayudaron a verla de otra manera y, sobre todo, a intentar cambiarla».

Entre las personas de nuestro Sindicato hay quienes piensan que crear Secretarías de la Mujer es crear organismos separados de la propia infraestructura del Sindicato, que lo adecuado es que hombres y mujeres trabajen juntos, etcétera.

No están lejos de la razón, si partiéramos de una igualdad por desgracia inexistente. Siguiendo con la tónica de las personas de izquierdas, confiamos en que la utopía se ha hecho realidad y no vemos el sexismo existente. Pero los hechos hablan por sí solos.

La igualdad se da a la hora de pagar la cuota, pero nada más. Os preguntaría, ¿cuál es el porcentaje de mujeres afiliadas? ¿Cuántas participan activamente en las tareas sindicales? ¿Cuántas ocupan cargos de responsabilidad en los sindicatos locales, Uniones Regionales, Federaciones Regionales, Estatales, etcétera?

Si contestáis objetivamente a estas preguntas, creemos que vosotros/as mismas estaréis de acuerdo en la necesidad de potenciar el establecimiento de Secretarías de la Mujer como medio de concienciación ante tal situación, tanto de compañeras como de compañeros.

El grado de participación de todas las personas de este país es significativamente escaso, por razones que todos/as alcanzamos, pero el de las mujeres más. Ahí van unos datos ciertamente reveladores:

- El 52 por 100 de la población española son mujeres.
- Los/as candidatos para los Consejos Escolares de centro: 90 por 100 niños.
- Representantes: 4 por 100 niñas y el 96 por 100 niños.

Participación de enseñantes en el sistema educativo:

- Preescolar: 98 por 100 mujeres. - EGB: 63 por 100 mujeres.
- Universidad: 4,5 por 100 mujeres.

- Directores/as de centros de EGB: 35 por 100 mujeres, 65 por 100 hombres. Esta exclusión de la vida participativa y de responsabilidad en el sistema educativo es una muestra significativa, una más, de las diferentes expectativas que el sistema oferta a hombres y mujeres. Compartimos la opinión de Marina Subirats de que «cuando un colectivo se mantiene por debajo es que pasa algo...».

«La mujer que se libera económicamente no se encuentra, sin embargo, en idéntica situación moral, social y psicológica que el hombre. Cuando encara su vida de adulta no tiene a sus espaldas el mismo pasado que un varón; la sociedad no la ve con los mismos ojos y el universo se le presenta bajo una perspectiva distinta. El hecho de ser mujer plantea hoy en día a un ser autónomo una serie de problemas singulares.»
(Simone de Beauvoir, **Segundo Sexo.**)